



**PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN
IDENTITARIA Y PATRIMONIALIZACIÓN
DE LA MEMORIA HISTÓRICA.
EL CASO DE LOMA NEGRA- VILLA
ALFREDO FORTABAT**

¹ NURES (Núcleo Regional de Estudios Socioculturales) Facultad de Ciencias Sociales Olavarría. Universidad Nacional del Centro. Argentina. ladad@soc.unicen.edu.ar, ludmiadad@hotmail.com

² NURES (Núcleo Regional de Estudios Socioculturales) Facultad de Ciencias Sociales Olavarría. Universidad Nacional del Centro. Argentina. avillafa@soc.unicen.edu.ar, aliglobal@hotmail.com

Resumen

El propósito de este trabajo es dar cuenta de los procesos de construcción y reconstrucción identitaria a partir de la puesta en valor del patrimonio local de las villas obreras del Partido de Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina, en particular del caso de Loma Negra-Villa Alfredo Fortabat. Para ello, analizaremos la configuración de la memoria histórica de las sociedades que habitan y/o habitaron esa Villa y cómo la misma se ha visto patrimonializada tanto de manera institucional, con la creación de un museo (Museo Hogar Villa Alfredo Fortabat, por ejemplo), como simbólicamente “materializada” en la instalación de distintos monumentos. Para poder comprender este caso, de acuerdo a nuestro marco teórico, se deben observar los procesos que fueron construyendo este espacio al que denominamos actualmente Argentina, en el marco de la dinámica de la expansión del capitalismo a nivel mundial.

Palabras clave: Identidad - Patrimonio - Memoria - Villas Obreras.

Abstract

The aim of this paper is give account of the identity's construction and reconstruction process, from the put in value of local heritage of “working villages” at Olavarría department in Buenos Aires, particularly the case of “Loma Negra - Villa Alfredo Fortabat”. For this purpose, we will analyze historical memory configuration of societies that live or lived in that village, and how it has been considered heritage by institutional way, with the creation of a museum (Museo Hogar Villa Alfredo Fortabat, for example), as symbolically materialized on the different monuments installation. To understand this case, according to our theoretical framework, we should observe the processes that built this space we now call Argentina, as part of the dynamics of the expansion of capitalism worldwide.

Keywords: Identity - Heritage - Memory - Company Towns.

1. Introducción

El propósito de este trabajo es dar cuenta de los procesos de construcción y reconstrucción identitaria a partir de la puesta en valor del patrimonio local de las villas obreras del Partido de Olavarría, Argentina, en particular, Loma Negra-Villa Alfredo Fortabat.

Para ello, analizaremos la configuración de la memoria histórica de las sociedades que habitan y/o habitaron esa localidad y cómo la misma se ha visto patrimonializada tanto de manera institucional, con la creación de un museo (Museo Hogar Villa Alfredo Fortabat, por ejemplo), como simbólicamente “materializada” en la instalación de distintos monumentos³.

Trabajar en la recuperación de dicha memoria significa un desafío ya que, la misma no erige como un simple reflejo de los hechos del pasado, sino una compleja construcción en la que tanto recuerdos individuales como colectivos, experiencias pasadas y situaciones presentes se intrincan inexorablemente. Si bien la noción de “memoria” tiene cierta trayectoria en el campo de la teoría social y se actualiza constantemente, recuperamos los clásicos pero significativos aportes de Maurice Halbwachs (1925,1950) al respecto. Esto por dos cuestiones fundamentales y centrales para nuestro estudio. En primer lugar, por el énfasis puesto en entender la memoria como un fenómeno social o colectivo, aún en los casos en los que el recuerdo parece estrictamente individual o personal; y segundo, por el sostenimiento de que los mismos se activan y reconstruyen a partir de los imperativos del presente.

Sin embargo, aclaramos que esto no implica que el pasado no deje ningún tipo de huellas. Al contrario, la memoria, entendida en estos términos, se constituye en un campo ideal para preguntarnos

³ Estas reflexiones son producto del análisis del trabajo de campo que desde el año 2006 venimos realizando con los habitantes de la localidad. Nuestros primeros contactos se dieron a partir de la realización de talleres de memoria e historia oral destinados a toda la población unos, y a alumnos y docentes de escuelas de educación básica y formación de adultos, otros, en el contexto de nuestros programas de investigación.

acerca de los diferentes sentidos que se le asignan al pasado desde o para el presente y analizar, por ende, las tensiones y disputas que tales asignaciones conllevan.

Por otro lado, el “orgullo” por el patrimonio y el sentido de la continuidad histórica se ha constituido como un fenómeno reciente. Esto se enfatiza aún más, si tenemos en cuenta, en un contexto más amplio, la concepción desarrollista que imperó desde mitad de siglo XX hasta hace dos décadas en nuestro país, donde estos elementos eran considerados por un gran sector como “factores de atraso”, arcaicos, que provocaban un desfase con la nueva cultura material y tecnológica que se “importaba” desde otros “territorios” en pos de un sentir “global”. Durante muchos años, los incondicionales de lo “moderno” no estaban especialmente interesados en proteger los conocimientos y técnicas “antiguos”. (Paz 2011)

Teniendo estos datos como antecedente, es que también interesa reflexionar sobre los alcances de la relación entre identidad y patrimonio y las características que éste vínculo puede encerrar de acuerdo a los usos que se le den al mismo, vinculado a la redefinición y/o afirmación identitaria.

En el abordaje de estos procesos subyace la concepción de que la identidad se constituye como un “conjunto de significados y representaciones *relativamente* permanentes a través del tiempo que permite a los miembros de un grupo social, que comparten una historia y un territorio en común, así como otros elementos socioculturales, tales como un lenguaje, una religión, costumbres e instituciones sociales, reconocerse a sí mismos como grupo” (Torres Moré, 2006:15).

En esta línea, sin dejar de reconocer las múltiples y variadas formas de definir el Patrimonio, expresiones teñidas y permeadas por contextos sociohistóricos, económicos y políticos diversos, retomamos la idea de que el patrimonio, en tanto construcción social (Prats 2005, 2007; Rosas Mantecón 1998, García Canclini 1999), se constituye por diversas manifestaciones, tangibles e intangibles, a las que se les otorga una significación particular y se

expresan en una identidad enraizada en el pasado con memoria en el presente y reinterpretada por las sucesivas generaciones. Una construcción al modo de invención y no como un homenaje a un pasado inmóvil ajeno a conflictos e intereses de clase y grupos sociales⁴. Además, y de acuerdo a la configuración de nuestro marco teórico, concebimos al patrimonio como la síntesis simbólica de los valores identitarios de una sociedad que los reconoce como propios. Como bien expresa Iniesta I González, "(...) esta síntesis implicaría un proceso de "reconocimiento", generalmente intergeneracional, de unos elementos como parte integrante del bagaje cultural en estrecha vinculación al sentimiento del grupo que "desea" conservarlos". (Iniesta I González 1991:2)

Sin embargo, en las sociedades inmersas en la industrialización y la tercerización (tal fue el caso de Olavarría y sus localidades mineras, particularmente Loma Negra), tal sentimiento puede, y de hecho sucede a menudo, ser olvidado, sesgando su propia historia y lazos de grupo. Esto, nos ha alentado a adentrarnos en la elucidación de la naturaleza de la insinuante huella de esa "temporalidad obliterada", ubicada fuera de las fronteras del espacio central de la sociedad, para desentrañar el insobornable eco del "tiempo pasado".

En este sentido observaremos que, en el caso abordado, el patrimonio se erigirá como un "proceso vivo", que tiene sentido solamente cuando, por medio de elementos materiales, activa el acto de recordar. Para poder comprender las particularidades de éste acto sustentado en la relación entre presente y pasado que la población actual de la localidad de Loma Negra parece entamar, nos hemos valido metodológicamente de la recuperación de la historia oral, como herramienta fundamental para poder analizar la configuración de la memoria histórica y colectiva de los sujetos que integran y conforman el grupo antes mencionado.

Así, de manera general, la metodología que sustenta nuestra investigación recupera una perspectiva cualitativa centrada en el enfoque etnográfico, en tanto concepción y construcción

⁴ Rosas Mantecón, A. Op. Cit.(1998:5).

de conocimiento para abordar los hechos sociales desde una comprensión de la perspectiva de los sujetos.

La búsqueda de la comprensión de los fenómenos sociales a través de la recuperación de las interpretaciones que los propios actores/sujetos tienen de sus vidas atraviesa, de alguna u otra forma, la totalidad del quehacer antropológico.

De forma particular y atendiendo al objetivo del presente trabajo, la importancia del relevamiento etnográfico sobre la base de los relatos cobra sentido en nuestra investigación, en el intento por comprender contextos socioculturales más amplios al del propio relato, tanto en su producción como en su reproducción. De esta manera, los relatos se constituyen como una urdimbre a desentrañar, teñidos de subjetividades y multivocalidades, posibilitadores de diversas interpretaciones. Consideramos que la narrativa biográfica hace posible una lectura de lo social a través de las trayectorias personales, adquiriendo relevancia en conexión con la historia de la región, grupo, medio social, familiar, en tanto emergente de un complejo entramado social y cultural. Con esto queremos destacar las posibilidades teórico-metodológicas, que los relatos de vida así como las historias orales en general, ofrecen.

En nuestro trabajo de campo, las observaciones participantes realizadas en el marco de la realización de Talleres de Historia Oral con los habitantes en general y con alumnos y docentes de escuelas de educación básica y formación de adultos de la localidad; las entrevistas en profundidad a ex obreros e integrantes de su familia, participantes de comisiones de cultura y otras asociaciones e instituciones formales e informales vinculadas de alguna u otra manera a la gestión y valoración del patrimonio, etc., y la consulta de textos de archivo, entre otras fuentes, se complementa y articula de manera necesaria con lo antes expuesto en virtud del análisis de nuestra problemática.

2. La Fábrica y la Villa: configuración espacial, construcción identitaria.

Para poder comprender este caso, es necesario observar de manera general los procesos que fueron construyendo este espacio al que denominamos actualmente Argentina, en el marco de la dinámica de la expansión del capitalismo a nivel mundial.

Los Sistemas de Fábrica con Villa Obrera (SFVO), fueron adquiriendo formas particulares vinculadas al tipo y modo de producción que las sustentaban. Este concepto ha sido tomado del investigador brasilero José Sergio Leite Lopes (1979) que lo elabora a partir del estudio de poblados originados alrededor de industrias azucareras y textiles en el noroeste de Brasil. Entendemos por tal a un sistema social en el que las relaciones entre trabajadores y empresa no se restringen a lo estrictamente laboral, ya que la empresa tiende a controlar e invadir todas las esferas de actividades de los obreros y de los habitantes de la villa (Neiburg 1988).

Entre 1915 y 1930 se dan los primeros pasos en el desarrollo de la industria cementera en la Argentina. El crecimiento en esta rama productiva tiene que ver con la explotación de calizas para la industria del cemento y la cal⁵ (Paz y Visvequi 2002).

En este contexto surgen las Company Town (sistemas de fábrica con villas obreras) en Olavarría: Villa Sierras Bayas (Compañía Argentina de Cemento Portland (ex Lone Star), Villa Von Bernard (Calera Avellaneda) y Villa Alfredo Fortabat (Loma Negra), objeto de análisis en el presente trabajo.

⁵ Es válido destacar que la actividad minera tiene sin embargo una presencia temprana en nuestro país con el desarrollo de la producción de cal artesanal o preindustrial desde la época colonial en el noroeste argentino, en el centro del país y en el centro de la Provincia de Buenos Aires a finales del siglo XIX y hasta muy avanzado el siglo XX. Fue un desarrollo originario que se nutrió con la fuerza de trabajo de la inmigración de ultramar y que en el caso del partido de Olavarría, con la presencia de inmigrantes italianos, que traspolaron su conocimiento de técnicas y tecnologías para la producción de cal “a brazo” décadas antes de la implantación en la región de las grandes plantas cementeras (Ver Paz y Visvequi, 2002).

En el siguiente croquis se puede observar la ubicación de estos emplazamientos en la zona serrana del Partido

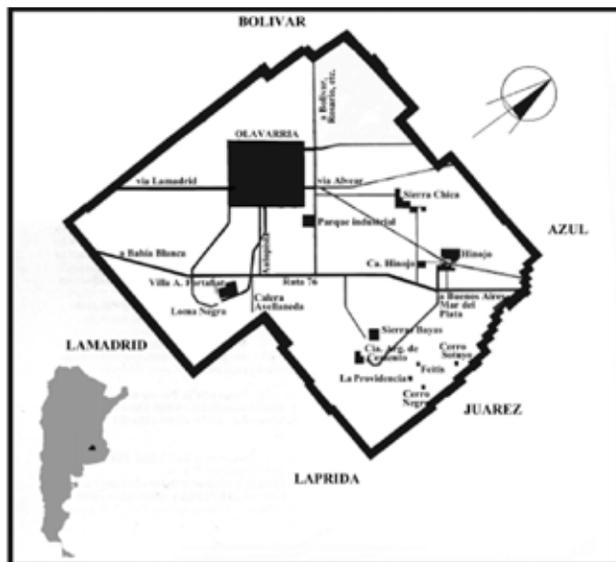


Figura 1

La localidad de Loma Negra se originó a expensas de la instalación, en 1927, de la Fábrica de Cemento Loma Negra CIASA (Compañía Industrial Argentina Sociedad Anónima), propiedad de Alfredo Fortabat⁶. La necesidad de mano de obra estable durante el proceso continuo de producción, hizo que “la fábrica” llevara adelante la gestión y creación de un poblado obrero a su alrededor. Prontamente, “la fábrica y su villa” se convirtieron en un lugar de atracción de fuerza de trabajo tanto para migrantes internos de origen rural como para inmigrantes de ultramar⁷.

⁶ Esto se dio en el marco de todo un proceso de industrialización que, como remitimos anteriormente, provocó en nuestro país cambios en lo económico, lo tecnológico, lo social y lo territorial (Ver Paz y Visvequi 2002; Rosendo 1989, Neiburg 1988, Villafañe 1999, 2000).

⁷ Principalmente italianos y portugueses y en menor proporción: yugoslavos, españoles, polacos, checos y alemanes; los cuales se enteraban de la existencia de la misma a partir de vías informales, aunque en algunos casos hubo acuerdos directos entre las embajadas y la empresa, tal es el caso de los portugueses.

En un principio, los que llegaban solos a esta incipiente villa industrial eran ubicados en galpones pertenecientes a la empresa, divididos en cuartos donde se instalaban de 4 a 6 hombres. Estos galpones en la “jerga” de los habitantes de la Villa se denominaron como: “la casa de solteros”⁸



Figura 2. La “casa de solteros” en la actualidad

Más tarde la empresa comenzó a construir las viviendas que darían lugar a la villa obrera. Las mismas estaban constituidas por una cocina, una habitación y un amplio patio en donde se ubicaba el baño, el cual era compartido por tres casas más⁹.

Conjuntamente con la edificación de viviendas, la compañía también tomó a su cargo la emisión de autorizaciones para la

⁸ Los primeros galpones se construyeron con las maderas provenientes de los contenedores que transportaron las maquinarias; luego se hicieron de material con la forma de una “tira” de habitaciones con los baños en los extremos.

⁹ A medida que nacían los hijos, las familias pedían la autorización para ampliar la vivienda, cuyos materiales eran cedidos gratuitamente por la fábrica.

instalación de comercios necesarios para el aprovisionamiento de los productos básicos y ciertos servicios, lo que derivó en la instalación de una verdulería, una carnicería, una peluquería, zapatería, un almacén y un bar sobre edificios de su propiedad¹⁰.

La empresa también impulsó la creación de la mayoría de las instituciones en la Villa, siendo quizás el Club Social y Deportivo el más emblemático en lo que respecta a la actividad deportiva y recreativa. Fundado el 31 de mayo de 1929, desde sus inicios cobró especial relevancia ya que se constituyó como el primer espacio de recreación. El Club no sólo posibilitaba la realización de actividades deportivas tales como fútbol, tenis y básquet entre otras; sino que los *"lomanegrenses"* se apropiaron de todos sus espacios, a tal punto de considerarlo como *"una segunda casa"*. Esto se debió principalmente a que el acceso era libre y gratuito.

El Club, más allá de las actividades deportivas y de esparcimiento que contempla, cobra particular relevancia a partir de la mención de dos hechos que se viven como muy significativos en la trayectoria socio-histórica de la relación de esta entidad con la comunidad. El primero, está vinculado al Equipo de Fútbol *"los celestes"* que entre los años 1981 y 1983, logra jugar en la Primera División del fútbol nacional argentino¹¹. Sin embargo, *"La época dorada del fútbol en primera"* fue efímera. Así como surgió el apoyo financiero para armar y mantener una superestructura profesional, de repente también se desarmó el

¹⁰ La empresa, además de permitir el funcionamiento de estos comercios daba la autorización a verduleros, carniceros y pescadores ambulantes a hacer transacciones en la villa, los mismos iban desde el paraje San Jacinto y desde Olavarría. La firma también contó en un momento con una proveeduría la cual vendía productos básicos a bajo costo. Esto hizo de la villa obrera un universo autosuficiente lo cual evitaba el traslado continuo a Olavarría.

¹¹ A partir de la muerte de Alfredo Fortabat en el año 1976, Amalia Lacroze asume la presidencia de la fábrica Loma Negra y la dirigencia del Club, el cual en aquellos años cobra renombre a nivel nacional a causa de su equipo de fútbol *"los celestes"*. El mismo recibió cuantiosos aportes monetarios, permitiéndole conformar un equipo profesional con la presencia de grandes figuras. Entre 1981 y 1983 el equipo compitió en el torneo nacional enfrentándose a equipos históricamente consolidados como River Plate y Racing Club de Avellaneda.

proyecto. Cesó el flujo de dinero para el fútbol y Loma Negra desapareció del mundo del fútbol grande. Con la venta de la Fábrica, en el año 2005, los actuales dueños poca importancia (y nada de dinero) le dieron al deporte y al Club, provocando que en el año 2006 tuviese que fusionarse con el equipo Racing de Olavarría para evitar la desafiliación definitiva. El segundo, se enmarca justamente en este contexto del cambio de mando de la fábrica a raíz de su venta, en el año 2005, al grupo brasileño Camargo Correa. El desinterés de *“los dueños brasileiros”*, para que el club y los beneficios que éste otorgaba a los habitantes de la Villa de forma gratuita siguieran en pie, hizo que se planteara la posibilidad de *“privatizarlo”* en pos de una refundación con cambio de nombre incluido. Esto no sólo generó un descontento generalizado sino que propició el inicio de acciones colectivas concretas tendientes en primera instancia a *“recuperarlo”* en manos de la gente del lugar y segundo, para que siguiera manteniendo el nombre *“Club Loma Negra”*.

Entre estas iniciativas, se registran reuniones comunitarias en lugares públicos de la Villa, donde se manifestaba la desaprobación ante la posibilidad del cambio de nombre. En las mismas se favorecía el debate enmarcado en un especie de *“muestra de materiales”* que los vecinos fueron acercando con el intento de recuperar *“la historia del club”* en vinculación con la propia historia personal y colectiva comunitaria. En las escuelas se propició el trabajo de *“recuperación de esta historia”*, realizando relevamientos fotográficos, entrevistas, etc., a distintos habitantes de la localidad. Estas actividades tuvieron su eco en la política local cuando un concejal, oriundo de la *“Villa”*, presenta un Proyecto en el Concejo Deliberante de Olavarría el día 18 de octubre del 2009, cuya finalidad última era que el Municipio interviniera directamente ante el grupo Camargo Correa, para que no le cambie el nombre al Club.

En la actualidad, el Club sigue manteniendo su nombre, se han consolidado distintas comisiones de promoción de los deportes que allí se practican y ya no pertenece a la empresa. En el caso del fútbol, de la mano de la Sub Comisión del Fútbol Menor principalmente, se evidencia una reacción de una nueva puesta en valor de este deporte

sobre la base de la “identidad” del Club, y de lo que éste significó para sus padres y abuelos.

En la Villa, otras instituciones de importancia que subvencionaba la fábrica fueron el Hogar de Niños y las escuelas N°12 y N°79 de educación primaria básica. La “mano protectora” de la familia Fortabat también se extendió hasta la ciudad de Olavarría subsidiando a varias entidades y fundando la Escuela Industrial, fomentando la creación de la Facultad de Ingeniería, hoy dependiente de la Universidad Nacional del Centro¹², garantizando un “acceso” posible a puestos en la fábrica, a quienes transitaban ese “camino” de formación.

Por otro lado, y paralelamente a la construcción de las viviendas obreras, la empresa edificó el “barrio parque”, destinado a albergar al personal jerárquico de la fábrica. Las mismas eran de estilo chalet que se encontraban visiblemente separadas de las casas obreras¹³, totalmente cercadas con ligustrina.

La localidad de Loma Negra se ha erigido en el imaginario olavarricense como un mojón que representaba “*la pujanza, el trabajo, el bienestar, la industrialización*”, dando origen además a que Olavarría (la ciudad cabecera del Partido) sea definida como “*la ciudad del trabajo*”, “*la ciudad del cemento*”; esto asociado también a una imagen mítica de “*la fábrica en tiempos de Don Alfredo*” (Adad 2014).

¹² El 13 de setiembre de 1969 se firmó un convenio entre la Municipalidad de Olavarría, la Fundación Fortabat y la Universidad Nacional del Sur, por el cual se dispuso la creación del Instituto Universitario de Olavarría y, dos de las partes firmantes se comprometieron al financiamiento de la institución con aportes del 20 y el 80 % respectivamente, mientras que la Universidad Nacional del Sur asumió el control y apoyo académico del Instituto. A partir del sexto período lectivo, el Instituto Universitario de Olavarría “Alfredo Fortabat” pasó a integrar la Universidad Nacional del Centro como Facultad de Ingeniería. (Fuente: http://www.fio.unicen.edu.ar/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=55&Itemid=106 Consultada 12-11-2011).

¹³ Las casas destinadas al personal jerárquico fueron construidas en un predio alejado de las casas de los obreros sobre una calle denominada “Camino Real”, donde antiguamente se encontraba también la entrada a “la villa obrera”. Estas viviendas se dispusieron de tal manera que constituyeron una especie de barrio privado o cerrado conformado por chalets de diferente tamaño que indicaban la jerarquía y posición de cada ocupante.



Figura 3. Alfredo Fortabat en Coronación de la Reina de la Villa. Actividad que se realizaba anualmente. Fuente: Archivo fotográfico GIAAI (Grupo de Investigaciones de antropología y arqueología industrial – NuRES).

En épocas de pleno empleo en Olavarría y la zona se conformó una “visión idílica” de las trayectorias laborales asociadas tanto a la satisfacción de las necesidades básicas, como a un ascenso social a través de la formación y la educación.

Como expresa María Marta Lupano en su libro “La gran familia industrial”, al referirse a esta particular relación entre las fábricas y sus villas obreras, es necesario también abordar su estudio concibiendo la misma como un sistema social: “*la sociedad fabril*”, donde los vínculos entre los trabajadores y la empresa no se restringen estrictamente a lo laboral (Lupano 2009:13), sino que se instaure un modelo de patronazgo paternalista, donde “la fábrica” no sólo regula los tiempos laborales, sino también la cotidianidad de “la sociedad” que ella misma va generando. Patronazgo que va generando un “sentimiento” de resguardo y protección en los obreros y sus familias.

Esta noción de “familia industrial”, se cristaliza en gran parte de los relatos recogidos tanto el período de trabajo de campo realizado en la Villa, comprendido en los años 2003-2005, como en la rememoración de “ese pasado fabril” que emana de los testimonios recogidos durante los años 2008-2010/2014. Sin embargo de un corte temporoespacial a otro, sí vamos a observar modificaciones sustanciales, como veremos más adelante, en relación al lugar que ocupará la “fábrica” en tanto símbolo que aglutina las cuestiones antes mencionadas, en la reconstrucción de esa identidad asociada a la primigenia imagen de los habitantes de la villa en tanto “familia fabril”.

“(…) mire, la fábrica era como tu casa, y todos éramos familia, la villa en sí era una gran familia, con mayor y menor trato, todos nos dábamos con todos (…) los bailes se sentían como una fiesta familiar más que como un evento social” (J.L 68 años, obrero jubilado. Extraído de los relatos del Taller de Historia Oral realizado en 2004).

“(…) Un vecino precisaba algo y vos recurrías (…) necesitabas yerba ibas le pedías y te daban, necesitabas aceite lo mismo, después la devolvía. Era como una gran familia”. (P. M. 67 años, jubilado sección administración. Extraído de los relatos del Taller de Historia Oral realizado en 2004).

“(…) la fábrica te daba el sustento, te daba todo, la casa, comida, educación, y un montón de beneficios, a uno lo hacían sentir importante y imprescindible (sic), vos ibas a trabajar con ganas, porque uno sentía que si faltabas no solo le fallabas a la fábrica, sino también a Don Alfredo que era el que se preocupaba porque no nos falte nada” (M.S. 67 años, obrero jubilado. Extraído de los relatos del Taller de Historia Oral realizado en el 2004).

Sin dudas, la empresa Loma Negra se constituyó como el elemento fundacional de la identidad de la Villa. La “vida” de sus habitantes se

encontraba enlazada a la fábrica: los tiempos, las relaciones sociales, la recreación, casi todo el transcurrir cotidiano giraba en torno a ella.

En distintos relatos de docentes, ex obreros o familiares de éstos, los cambios sufridos en las últimas tres décadas muestran claramente un “antes”, referenciando un pasado donde Loma Negra se erigía como un pueblo próspero, donde abundaba el trabajo, los lazos vecinales, la tranquilidad y un “ahora” que pareciera constituirse en un espejismo de ese pasado. Los cambios económicos, sociales y políticos sucedidos a finales del siglo XX transformaron significativamente a la localidad, generando en sus habitantes un sentimiento de pérdida de lo máspreciado y añorado: el trabajo en la fábrica y los lazos comunales.

En esas narraciones, la imagen de Don Alfredo se estriña a la fábrica, Don Alfredo es Loma Negra en evocación de un pasado fabril en época de pleno empleo; la fábrica es sustento y bienestar para “su presente y futuro” en ese pasado de gloria que cae luego en la “ruina”, pero que, “hoy” se quiere recuperar a partir de un proceso de apropiación de lo que esa relación “fábrica/habitantes/villa” ha generado, concibiéndolo como parte de su Patrimonio (relaciones interculturales, de vecindad, reciprocidad y solidaridad que configuraron prácticas particulares a partir del intercambio de tradiciones y saberes, etc.).

3. ¿Loma Negra o Villa Alfredo Fortabat?

Atendiendo a lo antes expuesto, podríamos afirmar que la fábrica Loma Negra se constituye como el elemento fundacional de la identidad de la Villa. Este referente empírico se ha transformado en un emblema, en un símbolo dominante que suscita un conjunto de significados al interior y exterior de la Villa.

Como expresa Ariel Gravano, “(...) los emblemas actúan tanto para identificar cuanto para diferenciar. (...) Los significados que se desprenden a partir del emblema se disputan permanentemente en el terreno de los imaginarios” (Gravano 2005: 24).

Dado que las relaciones sociales, en todos sus aspectos, se habían construido en base a la sinonimia Fábrica-Villa, la pérdida de

ese vínculo condujo a los pobladores a una situación de “ruptura” que los conllevó a “reconfigurar su identidad”.

En la actualidad, los habitantes de Loma Negra, siguen en la búsqueda de un nuevo emblema que los identifique. En este sentido, en los últimos ocho años han comenzado a hacerse presente discursos tendientes a una delimitación identitaria en tanto a la denominación “*habitantes de Villa Alfredo Fortabat*”.

La casa de la Cultura, otrora denominada “Casa de la Cultura de Loma Negra”, ha cambiado su nombre a Casa de la Cultura de Villa Alfredo Fortabat, con el argumento de que lo que los define como localidad es lo que ellos deciden conservar y el nombre Loma Negra remite a una empresa que ya no existe en el lugar asociada a ese ideal de vida “*en tiempos de Fortabat*”, con lo que manifiestan el deseo de ser conocidos o referenciados como “vecinos o habitantes de Villa Alfredo Fortabat”. Este hecho también pudo relevarse en otros testimonios:

“(…) Loma Negra ya no es Fortabat, Loma Negra se vendió, por lo que yo soy de Villa Alfredo Fortabat, no de Loma Negra, con muchos amigos y en reuniones de la asociación vecinal por la Villa, venimos hablando este tema, porque a lo que nosotros nos identifica es la Villa y por eso estamos peleando para hacer cosas y recuperar aspectos de la vida de antes y que todos la conozcan (...), con lo que habría que cambiarle el nombre a la localidad y quedar definitivamente como Villa Alfredo Fortabat, el nombre original de la villa que creó Don Alfredo y no como Loma Negra, porque hoy Loma Negra es la fábrica brasilera (...), si bien hoy está la villa nueva, es decir Loma Negra como localidad creció y hay muchos barrios, pero todos tenemos parte de nuestra historia ligada a lo que fue la fábrica antes y a lo que eso nos dejó como vecinos de la Villa.” (R.T., 36 años, peluquero. Extracto entrevista 2010).

Para los habitantes de Villa Alfredo Fortabat, lejos de ser su pasado “un país extranjero”, es marca que los define y atraviesa aún hoy en su cotidianeidad. Esta relación dialéctica con su pasado,

teniéndolos a ellos como protagonistas y a la vez enlace de su presente, permea todo este proceso de “reconstrucción identitaria” al que venimos asistiendo. A pesar del vínculo intrínseco entre la Villa y la Fábrica, existe una necesidad manifiesta de resignificar la identidad de los habitantes de la Villa buscando rescatar también aquel patrimonio material e inmaterial que no se refiera exclusivamente a la fábrica.

A partir del análisis de los distintos relatos y de las entrevistas se observa la importancia de las categorías narrativas “antes y ahora”. Estos términos constituyen ejes fundamentales para dar cuenta de las transformaciones identitarias de y en la Villa. Infancias felices, seguras, con sus papás trabajando en “la fábrica” y sus mamás en las tareas de la casa que contrastan con el tiempo que siguió:

“(…) la fábrica como la Villa era una familia (...), había un muy buen pasar (...) la fábrica tenía dos mil y pico obreros”. (J.62 años, ex obrero. Extracto entrevista 2012) *“Para mí fue un golpe cuando en la escuela 12 pusieron un comedor (...)” (M.C. 63, docente jubilada. Extracto entrevista 2012)*

“Para nosotros era imposible que nuestros papás se quedaran sin trabajo, no vivíamos con la incertidumbre que tienen los chicos hoy de que el papá se quede sin trabajo o con trabajos transitorios (...)” (A. 63, docente jubilada. Extracto entrevista 2010)

“(…) luego que falleció Alfredo Fortabat todo cambió (...)” (J.62 años, ex obrero. Extracto entrevista 2012)

Identidad de un pueblo construida alrededor de “la fábrica y el trabajo” que entra en crisis y ahora intenta reconstruirse en su memoria y presente (Villafañe 2010).

El trabajo en la fábrica no se puede recuperar; los lazos comunales parecen reconstruirse a partir del impulso de acciones concretas que tienen como fin último poner en valor un pasado que les es propio

y que los identifica. Un pasado no sólo centrado en la fábrica sino también en las historias particulares de “aquellos antepasados” que llegaron desde otros países, con una lengua, cultura y tradiciones propias que también dejaron su impronta en la identidad de los habitantes de la Villa y en la configuración espacial de la misma, más allá del accionar de la fábrica.

“(…) mire, las comunidades que acá vinieron son muchas, en los inicios sería como la torre de Babel, pero al final todos terminaban entendiéndose, yugoeslavos, italianos, portugueses, alemanes, españoles, franceses y muchos más (...) por eso acá se hace todos los años la fiesta del inmigrante (...), y cada uno tenía sus cosas y cada uno aprendía del otro, otro tanto, no sólo en la fábrica en el día a día te digo yo “. (C. L. 83 años, trabajó en la fábrica desde los 14 años como aprendiz hasta que se jubiló a los 60 años, Fragmento Entrevista 2014).



Figura 4. Yugoeslavos en Loma Negra. 1934. Fuente: Archivo histórico fotográfico Casa de la Cultura de Villa Alfredo Fortabat.

4. “Quiero y deseo un museo”: la valoración del patrimonio a partir de su institucionalización

La relación entre *Patrimonio y Museo* ha sido un vínculo que, a lo largo de su constitución, parece haberse convertido en una contingencia casi necesaria. Relación que, por otro lado, se ha ido edificando en el marco de los diversos contextos en los que el Patrimonio, como tal, ha sido concebido social, cultural, política y económicamente. Las “formas” en que, en aras de “la preservación”, “difusión”, “valoración” y “educación” se han generado para “mostrar” y “comunicar” el patrimonio han sido diversas; pero todas parecen tener un denominador común: el museo como espacio no sólo de exposición sino de representación, fundamentalmente, ideológica. Es decir, que a modo de crítica reflexiva podemos pensar al “museo” como una herramienta de ciertos sectores hegemónicos que han pretendido establecer directrices sobre qué debe considerarse patrimonio y, vinculado a esto, qué es susceptible de preservarse o no, estableciendo, de algún modo, visiones de patrimonio excluyente, de concepciones elitistas y conservadoras (Adad 2011).

Sin adentrarnos en la historización de la museología ni en el origen, desarrollo y tipología de los museos, sobre los cuales existe una profusa producción (Batallán 1993, Gombrich 1981, Hernández Hernández 1992, Santacana y Serrat 2005, entre otros), consideramos de suma importancia para nuestro caso atender al rol social que el Museo Hogar Municipal Loma Negra viene desempeñando desde su planeamiento y concreción hasta su actual funcionamiento. Lejos de enmarcarse en la tradicional imagen de museo, erigido en un espacio físico a recorrer por miradas pasajeras con vista obligada hacia objetos, indicaciones, referencias, y dirigido a un público visitante, principalmente foráneo, este museo directa o indirectamente, intencionalmente o no, tiene sus implicancias sociales en la misma comunidad de Villa Alfredo Fortabat.

Analizando la historia de su gestión y de acuerdo a nuestras observaciones en el campo, podríamos caracterizar a este espacio como un museo comunitario. Los museos comunitarios son creados por las mismas comunidades; concebidos para que las mismas

afirmen la posesión física y simbólica de su patrimonio, a través de sus propias formas de organización. Este tipo de museos suelen vigorizar la identidad legitimando la historia y valores propios, proyectando la forma de vida de la comunidad hacia adentro y hacia afuera de ella, fortaleciendo además la memoria que alimenta sus aspiraciones a futuro. (Cuauhtémoc, Morales y Valeriano 1994).

En el año 2009, un grupo de vecinos de la Villa, conformó la comisión pro-museo. Inicialmente el propósito de la misma era convocar a los pobladores a pensar en la importancia de crear un espacio para mantener viva la memoria de los mismos a través de la recolección de fotografías que sean significativas para la historia de la comunidad y sus instituciones (el club, la fábrica, las escuelas, etc.).

En los distintos encuentros que mantuvimos con integrantes de la Casa de Cultura de Villa Alfredo Fortabat, de la Comisión Pro-Museo y docentes de las escuelas primarias y media, notamos que se ponía énfasis no sólo en rescatar un patrimonio vinculado al pasado fabril y a las dimensiones sociales producto del mismo, a recomponer lazos comunales, etc; sino que también se hacía hincapié en que el hecho de “activar” dicho patrimonio conlleve a la idea de que se constituya en una herramienta para “el desarrollo” de la localidad. Esto, a partir de enmarcarlo en propuestas de turismo cultural, donde fundamentalmente los niños y jóvenes de la localidad encuentren un espacio donde insertarse y desde donde también se generen acciones que los hagan partícipes.

Los habitantes más jóvenes, de entre aproximadamente 17 a 35 años fueron los impulsores de posicionar a “la Villa” en las redes sociales virtuales. La creación del grupo de facebook “Loma Negra, nuestra gente” se ha constituido como un punto de encuentro intergeneracional e interinstitucional. El mismo se presenta como un espacio vinculante y de comunicación entre quienes aún viven en la Villa y quienes han migrado a otros lugares. El intercambio de fotografías antiguas vinculadas a la vida en la Villa, el trabajo en la Fábrica, las anécdotas, la publicación de eventos sociales y deportivos, etc. han obrado como “motor” para fomentar iniciativas que tienen al “patrimonio” como protagonista.

Por otro lado, la página www.villafortabatweb.com.ar recupera, a modo de agencia de noticias, lo que acontece en la Villa, proponiendo además “lugares” de visita, incentivando de alguna manera, el turismo local.

El grupo de Facebook antes mencionado, posibilitó la conformación de un repositorio de imágenes e historias que se relataban sobre el pasado de la vida en la Villa.

Las primeras reuniones de la “Comisión Pro Museo” versaron sobre las posibilidades edilicias de su instalación, siendo este punto muy conflictivo, dado que se aspiraba a obtener el lugar donde otrora funcionara el cine-bar “El Savoy”, centro neurálgico de la vida social de la Villa, y que por esos años, en manos del Municipio de Olavarría, el lugar era alquilado a una Iglesia Evangelista. Los años de “negociación” con el municipio (2011 y 2012), coadyuvaron en que otros interesados vinculados a la museología local se acercaran para actuar como facilitadores en la organización y diseño de lo que los habitantes de la Villa querían como museo. La entonces directora de la Red de Museos de los Pueblos, se pone al frente del proyecto como intermediaria directa con la gestión municipal. Tal es así, que en la fiesta de aniversario número 108 de la Villa, realizada el 11 de noviembre del año 2011, los integrantes de la Comisión y habitantes en general organizan una caravana con el lema “quiero y deseo un museo”, desfilando con “objetos” vinculados no sólo al pasado fabril, sino al origen étnico de procedencia de las familias de inmigrantes que casi un siglo atrás habían llegado a Loma Negra a trabajar. Con carteles y globos con leyendas alusivas a la necesidad de un museo, pusieron en escena pública el reclamo del espacio propio. De esta manera, y como producto de otras estrategias de gestión, en el año 2012 se les concede finalmente el espacio para la instalación del museo en lo que en otra época había sido el edificio del Hogar Infantil (Jardín de Infantes) creado por la fábrica y que se encontraba abandonado.

Finalmente el 2 de agosto de 2014, el Museo Hogar Municipal Loma Negra abre sus puertas. El nombre del museo también suscitó varios debates que pusieron en evidencia los procesos de configuración identitaria que los habitantes de la Villa se

encuentran atravesando. El nombre Loma Negra finalmente se recupera, no asociado a la empresa, sino a lo que significó la Fábrica en manos de la familia Fortabat, aspectos que señalamos más arriba.



Figura 5. Imagen de parte del desfile “Quiero y deseo un Museo”. 2011.

Si bien acordamos que los museos son “(...) textos históricamente contruidos, políticamente intencionados y argumentados en tanto dispositivos de poder que direccionan la memoria social y construyen una mirada pre significada” (Gnecco 1999:43), consideramos que en este caso, esa construcción dio desde un lugar autogestivo, colectivo y participativo, que suscitó alianzas y encuentros apelando al patrimonio como aquello capaz de restablecer, como expresa Karina Benito “cierto orden simbólico” (Benito 2009).

La historia del Museo Hogar Municipal Loma Negra, implicó establecer acuerdos en el marco de disputas acerca de qué poner en valor, por qué y cómo materializar el proyecto. En este contexto, rescatar relatos, saberes y bienes vinculados a un pasado fabril,

sino a un “pasado de sus antepasados” referido a los orígenes inmigratorios, significó también deconstruir y volver a construir “nuevos textos” que los tuviera, a los habitantes de Loma Negra/villa Alfredo Fortabat, partícipes desde el presente en ese pasado evocado.

5- Conclusiones

Pensar cómo la conservación, promoción y puesta en valor del patrimonio ha dejado de ser exclusividad de sectores hegemónicos, para cobrar fuerza de la mano de acciones comunitarias y locales, nos hace reflexionar como las mismas parten de un denominador común que pareciera ser la concepción de pérdida, amenaza sobre ciertos espacios, costumbres, bienes, etc., que en algún momento obraron como elementos aglutinantes y que hoy se tornan cohesivos de un tipo de identidad colectiva.

En nuestro caso, un tipo de identidad que se realiza mayoritariamente un pasado fabril, de gloria, de pleno empleo, de lazos de vecindad solidarios y que se puede sobreponer a contextos de crisis tanto sociales como económicas a partir de “activar patrimonialmente” ese pasado común.

A los fines de nuestra investigación, abordar este caso supuso considerar los cambios en la percepción y en la valoración de los problemas locales, así como en las posibilidades de acción y capacidad de agencia de los habitantes de la villa como contexto donde se inscriben estos procesos de activación patrimonial. Así, investigar las funciones, formas y significados del patrimonio, o cómo expresamos más arriba, analizar “los usos sociales del patrimonio” (García Canclini 1999), nos ayudó a pensar la identidad como un constructo social inacabado y en permanente reconstrucción, donde la configuración colectiva de la misma se realiza desde distintos marcos referenciales (pasado fabril, pasado inmigrante, pasado deportivo, lazos de vecindad, la escuela, etc.), desde donde los sujetos construyen su propia historia.

Esto se observa claramente en la descripción de las acciones que fuimos detallando anteriormente, donde identificamos que

el pilar de esa activación patrimonial residió en “la necesidad” de reunión, de restablecer lazos que se consideraban perdidos, de definir “quiénes fuimos y quienes somos hoy”, en resumen, en la reconstrucción del tejido social.

Fuentes utilizadas

- Archivo fotográfico digital del Grupo de Investigación de Antropología y Arqueología Industrial del Núcleo Regional de Estudios Socioculturales de la Facultad de Ciencias Sociales UNICEN (GIAAI-NURES-FACSO).
- Historias de Vida realizadas en el marco del trabajo de campo. Realizado entre los años 1999-2004, 2007-2010 y 2011-2013 por Alicia Villafañe, Ludmila Adad y estudiantes de la Lic. de Antropología Social integrantes del Proyecto de Voluntariado Universitario “Patrimonio, Turismo y Desarrollo en Olavarría: la construcción participativa de itinerarios turísticos”.
- Redes sociales donde participan como colectivo social los habitantes de la localidad Villa Alfredo Fortabat.

http://www.fio.unicen.edu.ar/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=55&Itemid=106
(Consultada 12-11-2011).

Bibliografía

- Adad, Ludmila. 2014. *“The sons of cement”. History, Identity and Heritage in a Company Town*. Ponencia presentada en Escuela de Verano 2014. 17-28 de marzo, Olavarría. Organizada por la UNICEN, Universidad de Padova, Italia y Universidad de Lodz, Polonia. MS.
- 2011. “El futuro del pasado: el rol de los museos en la valoración del patrimonio cultural”. En: Villafañe, A. y Adad L. comps. *Antropología y crisis global: desafíos para una interpretación desde el Sur*. Pp.83-88. Editorial Docuprint S.A. Buenos Aires.

- Batallán, G. 1993. Museos, Patrimonio y Educación. Reflexiones en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti. En : Museos y Sociedad. Pp.73-81. Bs. As. CEAL
- Benito, Karina 2009. Gestión cultural y trama vincular. En: *Construcción de Proyectos en Ciencias Sociales*. CAICYT CONICET Cursos, Área ciencias sociales (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>).
- Cuauhtémoc C. Morales, T y C. Valeriano. 1994. *Pasos para crear un museo comunitario*, México D.F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- García Canclini, Néstor. 1999. Los Usos sociales del Patrimonio Cultural. En: Patrimonio Etnológico. Nuevas Perspectivas de Estudio. Pp. 16-33. Aguilar Criado Encarnación Consejería de Cultura, Junta de Andalucía., 1999.
- Gnecco, Cristóbal . 1999. Multivocalidad histórica: hacia una cartografía postcolonial de la arqueología. Universidad de los Andes. Bogotá 15.
- Gravano, Ariel (ed). 2005. Imaginarios sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. REUN. Red de editoriales de universidades nacionales. Tandil.
- Gombrich, Ernst.H. 1981. Ideales e ídolos, ensayos sobre los valores en la historia y el arte. Ed. Barcelona
- Halbwachs, Maurice. 1925. «Les cadres sociaux de la mémoire». En: Félix Alcan, Paris. Collection Les Travaux de l'Année sociologique. Edición electrónica realizada por Jean-Marie Tremblay. Disponible en: http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.htm
- 1968 [1950]. La mémoire collective. PUF, Paris. Disponible en http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/memoire_collective/memoire_collective.html
- Hernández Hernández, Francisca. 1992. Evolución del concepto de museo. En: Revista General de Información y Documentación. Pp. 85-98. Vol.2. Nº1. Universidad Complutense de Madrid, España.
- Iniesta I González, Monserrat. 1991. Los tratamientos patrimoniales del paisaje. Leer, escribir y mostrar el entorno. Conferencia presentada en la Universidad Autónoma de Querétaro, México.

- Leite Lopes, José S. 1979 . Fábrica e Villa operaria: consideracoes sobre uma forma de servidao burguesa. En: Mudanca social no nordeste. Ed. Paz e Terra.Rio de Janeiro.
- Lupano, M. Marta. 2009. La gran familia industrial. Espacio urbano, prácticas sociales e ideología (1870-1945). Santiago Arcos editor. Buenos Aires.
- Neiburg, Federico. 1988. Fábrica y villa obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento. CEAL. Bs.As.
- Paz, Carlos y Raúl Visvequi. 2002. "El proceso de industrialización en el Centro de la Provincia de Buenos Aires. Algunas apreciaciones para el estudio del subsistema minero olavarriense. Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina" En: II Encuentro Nacional sobre conservación del patrimonio industrial mexicano. Universidad de Aguascalientes. México.
- Paz, Carlos. 2011. El patrimonio industrial como bien cultural. Método, práctica y gestión desde la arqueología industrial. Pp. 171-188. En: Textos de Antropología. Villafañe, A. y Adad, L. (coords). UNICEN. Tandil.
- Prats, Llorenc. 2007. "*Antropología y Patrimonio*". Ariel, S.A. Barcelona. 2da.edición.
- 2005. "Concepto y gestión del patrimonio local". En: *Cuadernos de Antropología Social*, nº 21, pp. 17-35. Enero-Julio. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires
- Rosas Mantecón, Ana M. 1998. "Presentación". En: Revista Alteridades, año 8, núm. 16, julio diciembre, pp. 3-9. México.
- Rosendo, Ricardo. 1989. "Un caso de dominación y sindicalismo peronista". UBA, Tesis de licenciatura. Mimeo.
- Santacana, Joan y Núria Serrat . (coords.) 2005.- *Museografía Didáctica*, Editorial Ariel, Barcelona.
- Torres Moré, Pedro. 2006. Selección de lectura. Técnicas de interpretación del patrimonio Cultural. Editorial Félix Varela, La habana. Cuba.
- Villafañe, Alicia G. 1999 "Procesos globales y consecuencias locales. El caso de comunidades de la pampa bonaerense argentina." Revista ETNIA, No. 42-43, p.85-103, Noviembre de 1999.

- 2000. "Procesos de transformación del espacio rural-urbano pampeano. El caso de la conformación de localidades minero-agrarias en el Partido de Olavarría, Pcia. de Buenos Aires." Theomai. N^o. 1, 2000 ISSN-e 1515-6443.
- 2010 Turismo, Patrimonio y Desarrollo en Olavarría: La construcción participativa de itinerarios turísticos. Newsletter N^o 15. ISSN 1850-261X. Argentina.